

Centenario de un escritor

por MARINO MUÑOZ LAGOS

Conocimos a Olegario Lazo Baeza en la época de su vejez cuando lo acompañaban los bellos recuerdos. Nuestra amistad nació de una correspondencia fraternal que se vio reforzada por sus hijos escritores y algunos amigos comunes que también apreciaban los asuntos literarios. Vivía en Diagonal Oriente, cerca de la plaza Egas, en los viejos palacios señoriales de la capital chilena. Su casa era amplia, abierta para todos, donde el escritor compartía sus últimos años con Sara Jarpa Carrasco, autora de varios libros sobre historia nacional y sus personajes más relevantes.

Quiénes lo conocieron lo llamaban "don" Olegario, tanto por cariño y respeto como por sus años. Nosotros hicimos lo mismo. Sólo que a él no le gustaba, pues quería ser como todos los escritores, tratado con sus nombres de pila, que añadían un sello personal indistinto. Él era Olegario Lazo Baeza, el magnífico autor de "Cuernos militares", "Nueve cuentos militares", "Otros cuentos militares", "El postier galope", "Hombres y caballos" y "Compor", que forman su quehacer literario característico. Aquel que aida de los sucesos del cuartel las anécdotas que ponen una nota humana diferente a las rigidas disciplinas castrenses.

Muy pocos desconocen las alternativas de su cuento "El padre", amable pero evocador que asoma con sus temas aristas: fatigas del regimiento del aytr que surge con sus voliciones ingratitud; un joven oficial de ejército de origen muy rico dato, que desconoce la presencia de su padre, un viejo campesino que le lleva ingenuamente una gallina de regalo. Timidez, emoción, bondad, ecología, ingratitud, soberbia y humildad desfilan por estas páginas de "El padre", que se ha constituido en uno de los mejores cuentos de nuestra literatura, tanto por su contenido y técnica como por los recursos que le prestan marco y proyección. Sus últimas líneas son emocionantes. En ellas residen la bondad y la ternura:

"El teniente lo sacó con disimulo del cuartel. En el cuartel le sopló al tido."

"¡Qué concurra la suya!... ¡Venir a verme!... Tengo servicio. No puedo salir..."

Y se entró bruscamente.

El campesino volvió a la guardia, descomulgado, temeroso. Hizo un esfuerzo, sacó la gallina

del cuartel y se la dio al sargento.

—Tome; para ustedes, para ustedes solos.

Dijo adiós y se fue amestrando los pies, pesado por el desengaño. Pero desde la puerta se volvió para agregar con lagrimas en los ojos:

—Al niño le gusta mucho la poesía. ¡Dáron un pedacito!...

Las distinciones por este cuento han sido innumerables. Desde luego, figura en las más exigentes antologías del género y es texto obligado en los programas escolares. En una universidad de los Estados Unidos fue elegido como el mejor entre un grupo de cuentos hispanoamericanos durante quince años consecutivos. Este hecho se ha hecho mucho más valioso si se considera que en la elección participaban alumnos de distintos países que votan en "El padre" los atributos de una pequeña obra maestra.

Por muchos años fue candidato a Premio Nacional de Literatura, que se iba a otras manos cuando las suyas lo superaban. Sin embargo, Olegario Lazo Baeza no desmayó en su obra literaria. Reconoció los méritos ajenos aunque los defensores de estos méritos le hubiesen hecho daño. Su generosidad iba más allá de los buenos modales: Nunca habló en quienes tuvieron la suerte de leerlo la de veras.

Olegario Lazo Baeza había nacido en la agreste capital colchagua de San Fernando el 2 de noviembre de 1875. Se han cumplido cien años de esta acontecimiento que recordamos con verdadera emoción. En San Fernando transcurrió su infancia y la niñez de este futuro gran escritor. Allí también nació su vocación militar que lo llevó a pertenecer a numerosos regimientos de caballería, don de se distinguió como un magnifico jinete. Un accidente ocurrido en su disciplina predilecta lo obligó a retirarse de las filas militares, dedicándose a la diplomacia en representación de Chile en el extranjero.

Este hecho fortuito lo incorporó a las letras nacionales con sus primeros cuentos de la vida de cuartel. Poco a poco fue escalando posiciones en nuestra literatura hasta convertirse en un eminente narrador. Murio en Santiago el 17 de abril de 1954 rodeado por el cariño de los suyos y de todos.

M. M. L.

Centenario de un escritor [artículo] Marino Muñoz Lagos.

Libros y documentos

AUTORÍA

Muñoz Lagos, Marino, 1925-2017

FECHA DE PUBLICACIÓN

1978

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Centenario de un escritor [artículo] Marino Muñoz Lagos.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile